

# Orígenes, logros educativos y destinos sociales en la Argentina del Bicentenario.

Quartulli, Diego.

Cita:

Quartulli, Diego (2011). *Orígenes, logros educativos y destinos sociales en la Argentina del Bicentenario*. Barómetro de Deuda Social Argentina, (7).

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/diego.quartulli/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pfdZ/snf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# Orígenes, logros educativos y destinos sociales en la Argentina del Bicentenario

Diego Quartulli

## Puesta en escena

A mediados del siglo pasado con el estructural-funcionalismo se comenzó a difundir la sugestiva afirmación que en la tipología de las sociedades industriales modernas la posición social de los individuos no estaría mayoritariamente influenciada por el origen social (adscripción), sino que sería adquirida principalmente por el individuo mismo durante su trayectoria (adquisición o logro). Principalmente el razonamiento se basaba en **dos supuestos** complementarios: por un lado se creía que la difusión de la “racionalidad instrumental” tendría como efecto una optimización en la “selección y ubicación” de los distintos individuos en la estructura ocupacional según su “mérito” y por otro lado se creía en un efecto mecánico entre la expansión del sistema escolar sobre la igualdad de oportunidades educativas.

Sin embargo posteriormente la evidencia internacional fue convergiendo paulatinamente hacia la idea de que entre las diversas formas de la desigualdad social, la desigualdad de oportunidades educativas es la que, junto a las desigualdades económicas, son las más refractarias al cambio y la más insensible al desarrollo de las sociedades modernas industriales (Boudon 1983, Erikson y Goldthorpe 1992). Estas sociedades han eliminado bastante las desigualdades formales jurídicas y políticas a la par que han expandido considerablemente el sistema educativo. Sin embargo parece no haber una tendencia clara en cuanto a la desigualdad de *condiciones* socio-ocupacionales y a la desigualdad de *oportunidades* educativas.

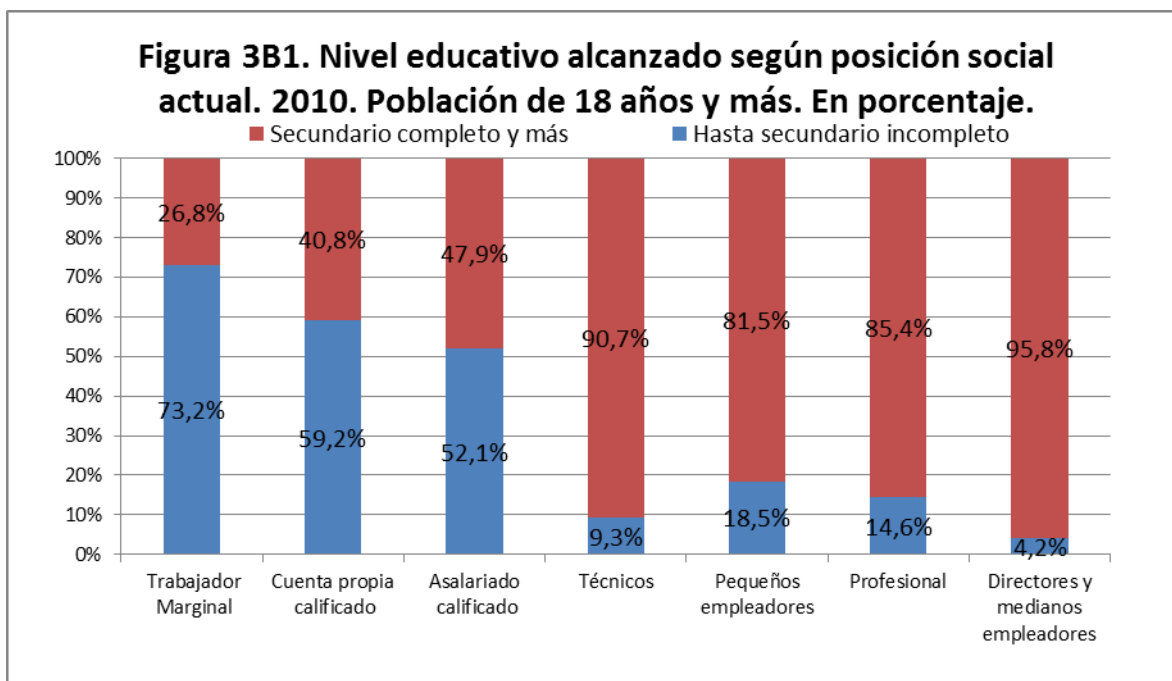
Esto podría ser todavía más importante para el caso de muchos países de América Latina y especialmente para la Argentina en donde hay una creciente evidencia de que más allá de algunas mejoras circunstanciales, se sigue manteniendo una desigualdad de *condiciones* socio-ocupacionales mayor a la media mundial.

Dentro de este marco se analiza, con datos de la EDSA para la población urbana mayor de 18 años los niveles de desigualdad producto tanto del origen como de las oportunidades educativas para acceder a un

## La relación entre la posición social obtenida y la educación.

Antes de adentrarse en análisis más sofisticados se probarán algunas hipótesis más básicas que servirán como “mojones” en el camino de nuestro razonamiento. Se comenzará observando la relación entre el nivel educativo alcanzado por la población objeto de estudio y su inserción en la estructura socio-ocupacional. Estrictamente interesa ver las variaciones de nivel educativo según la posición socio-ocupacional actual. Es de suponer que a una mejor “ubicación” en la estructura socio-ocupacional actual se corresponderá con un mayor nivel educativo lo que de alguna manera podría indicar que la sociedad “optimiza” sus

recursos humanos asumiendo como un indicador “proxy” de éste el nivel educativo alcanzado. Recordemos que este era uno de los razonamientos de la escuela estructural-funcionalista.



Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-2016). Observatorio de la Deuda Social Argentina. UCA.

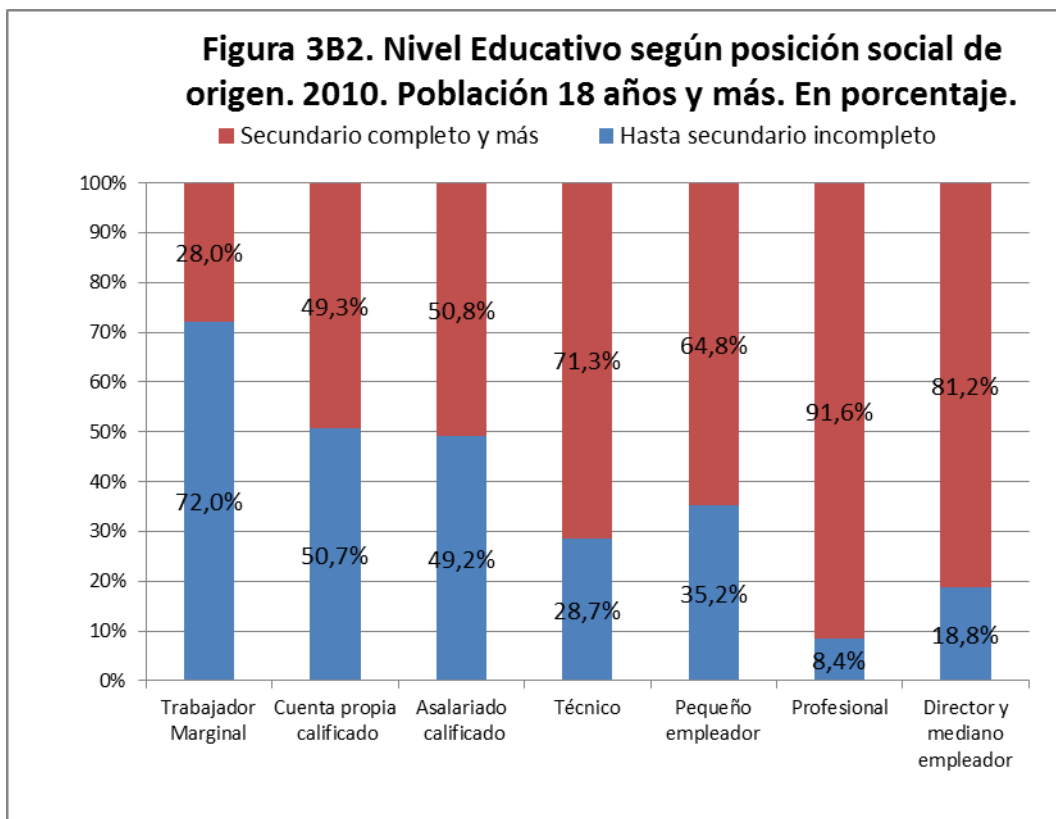
En la figura 3B1 puede verse que, a pesar de no ser estrictamente lineal, hay una clara relación de que a medida que se sube en la escala social nos encontramos con individuos cada vez más calificados. Por ahora nos quedaremos con la idea de que existe una relación, “significativa” en sentido estadístico, pero también parece haber algunos ruidos como los introducidos en la categoría de “Pequeño empleador” que incluye a los empleadores de hasta 10 personas como los dueños de comercios o propietarios de pequeñas empresas.

Hasta acá podríamos decir que la hipótesis estructural-funcionalista es *compatible* con los datos. Si se mira la distribución del gráfico quizá se pueda decir algo más. En principio los datos del cuadro parecen no sólo ser *compatibles* con el razonamiento acerca del modo en que “ubican” los individuos sino también *ajustar* bastante bien ya que más del 95% de los Directores y mediano empleadores tiene, por lo menos secundario completo contra un porcentaje escasamente mayor al 25% por parte de los trabajadores marginales.

### Afinando un poco el lápiz

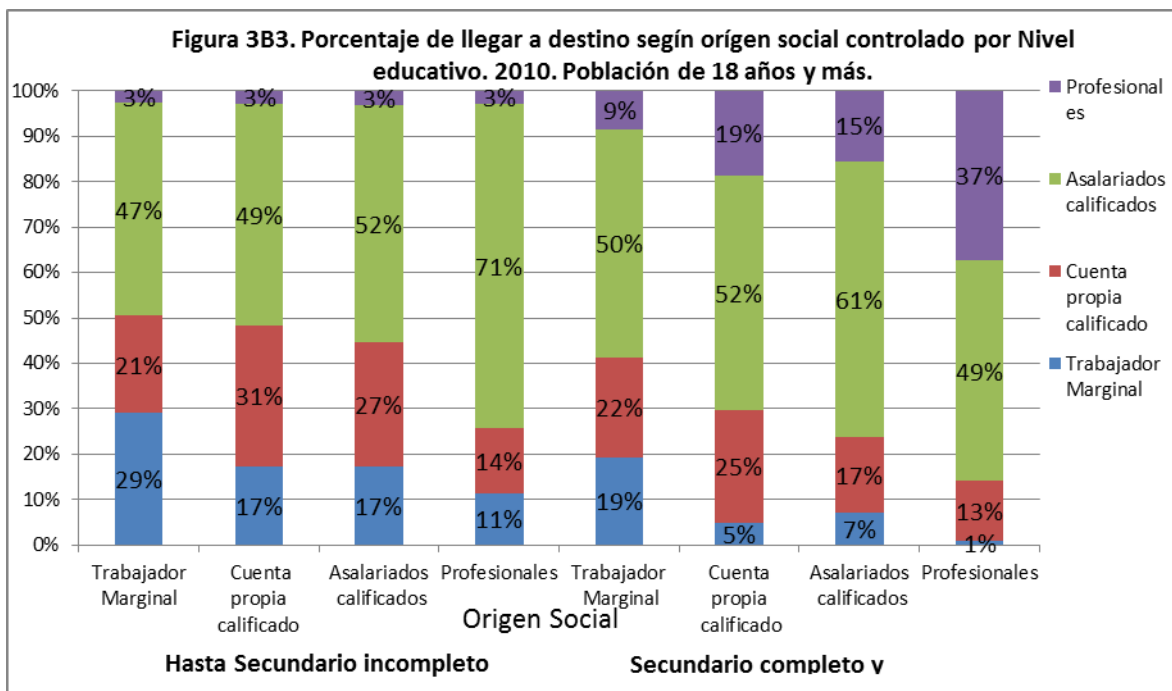
Recordemos que el otro supuesto detrás del razonamiento estructural-funcionalista era que se preveía que la expansión del sistema educativo traería aparejado una abrupta disminución de las desigualdades educativas. Desde el punto de vista empírico, la primera parte del supuesto se da por descontada pero la segunda no parece sostenerse por los

resultados del siguiente cuadro en donde puede verse la influencia del origen socio-ocupacional sobre los logros educativos.



En el gráfico 3B2 se puede observar como los orígenes sociales influyen en la educación obtenida ya que sólo el 28% de los individuos cuyo principal sostén del hogar (PSH) a sus 14 años era un trabajador marginal llegó a finalizar el secundario frente a más del 90% en caso de tener un PSH Profesional o más del 80% en el caso de haber tenido un PSH director o empleador mediano.

Llegado a este punto podría suponerse que en Argentina se está algo lejos de alcanzar la igualdad de oportunidades educativas y por ende el segundo supuesto estructural-funcionalista estaría también lejos de cumplirse. Pero al razonamiento anterior también habría que agregar la posibilidad de que los orígenes sigan influyendo en los destinos sociales aún después de que se haya reducido la desigualdad educativa. Esta hipótesis se podría corroborar comparando los orígenes y los destinos de los individuos manteniendo constante el nivel educativo. Lo haremos reduciendo la cantidad de categorías sociales para que obtener un tratamiento más robusto de los datos y favorecer la claridad del análisis.



Así en la figura 3B3 se cómo los orígenes siguen influenciando aún después de haber controlado la influencia del nivel educativo especialmente como se demuestra que un individuo con un origen modesto a pesar de poseer un secundario completo tiene muchas menos chances de poder ingresar al estrato Profesional.

Llegado a este punto, con la evidencia teórica y empírica disponible nos adentraremos en el proceso de detectar que tanto de las relaciones bivariadas y trivariadas observadas se mantienen al hacer interactuar en forma combinada tanto el origen, la educación obtenida y el destino social a través de un análisis con la técnica Log-Lineal.

Cabe remarcar que aquí la lógica se invierte en un punto. En vez de esperar que las hipótesis sean sólo *compatibles* con los datos ahora el objetivo es encontrar un modelo que prediga con suficiente precisión (95% de confianza) la distribución observada de los datos. En otras palabras buscamos un modelo que “ajuste a los datos” teniendo como criterios evaluadores la precisión y la parsimonia.

Por lo visto hasta ahora parecería razonable suponer que el tipo de modelo que “ajuste” a los datos se debería encontrar en los últimos pasos antes de desembocar en el modelo “saturado” en donde entran a jugar las interacciones entre las distintas categorías de las variables. Veamos que sucede.

Figura 3B4. Log-Lineal de diferentes hipótesis con sus correspondientes grados de ajuste. 2010. Población 18 años y más.

	Tipo de Hipótesis	Modelo	G2	GL	P (Significación)	R2
Independencia Mutua	Los tres efectos individuales son iguales	{O}{E}{D}	1750	84	0,00	****
Asociación Parcial	Asociación Origen con Destino e independencia nivel educativo	{OD}{E}	1172	48	0,00	33%
	Asociación Origen con Nivel educativo e independencia de Destino	{OE}{D}	1241	78	0,00	29%
	Asociación Nivel educativo con Destino e independencia de Origen	{ED}{O}	904	78	0,00	48%
Asociación Condicional	Asociación entre Origen y Destino condicionada por las categorías de Nivel educativo	{OE}{DE}	395	72	0,00	77%
	Asociación entre Origen y Nivel educativo condicionado por las categorías de Destino	{OD}{ED}	326	42	0,00	81%
	Asociación entre Nivel educativo y Destino condicionada por las categorías de Origen	{EO}{DO}	663	42	0,00	62%
Interacción segundo orden	Interacción Homogénea entre los tres factores	{OE}{OD}{ED}	50	36	0,06	97%

Fuente: EDSA-Bicentenario (2010-1016). Observatorio de la deuda social. UCA.

Como se puede apreciar en la figura 3B4 de arriba se comienza con una serie de modelos simples que progresivamente se van complejizando. Los primeros modelos se encuentran bastante alejados de ajustar con los datos como lo demuestran los G2 (Razón de verosimilitud) abultados, siempre con relación a los respectivos grados de libertad (GL). También puede apreciarse como a medida que se van agregando en forma jerárquica distintos tipos de hipótesis más específicas se va reduciendo el G2 aunque no necesariamente en forma proporcional. Lo interesante es que como se había predicho, el modelo recién comienza a ajustar (significación mayor a 0,05) con los datos cuando se incluyó la interacción homogénea de las tres variables involucradas. No bastó con algunas de las hipótesis de asociación condicional. Dicho de otro modo, si bien fue necesario introducir en el modelo la interacción homogénea, no fue necesario modelar en su interior algún tipo de interacción heterogénea que nos salvara de desembocar directamente en el modelo saturado que sería como decir que “todo tiene que ver todo”.

Lo que se puede afirmar, en un lenguaje más sustantivo, es que si bien el origen influye en la educación alcanzada (vía la desigualdad de oportunidades educativa) y que esta, a su turno, también influye en la posición social obtenida (vía el proceso de selección y ubicación según nivel educativo) aunque también habría excepciones de variada índole a esta lógica general que hacen comprensible que el modelo sólo ajuste cuando se incluye la interacción homogénea.

Por el lado del proceso de “ubicación” nos encontraríamos que en algunos tipos de trabajos, especialmente en los de servicios como las ventas y en las posiciones de dirección, la educación obtenida no es tenida tan en cuenta por los empleadores como “proxy” del mérito sino pareciera que también se tendrían en cuenta “habilidades sociales”.

Por el lado de desigualdades educativas se podrían mencionar como especificaciones al razonamiento anterior el caso de los individuos con un origen pequeño empleador, que no verían como “necesario” prolongar sus estudios más allá de cierto punto, porque tendrían asegurado cierta “transmisión intergeneracional de recursos” vía factor herencia. En el caso de los individuos con un origen de trabajador marginal es probable que, debido a sus severas restricciones, prefieran ingresar tempranamente al mercado de trabajo aportando su salario a un hogar con escasos ingresos, versus a seguir estudiando (con su correspondiente costo de oportunidad) cuando de todas maneras las posibilidades de ascenso social serían escasas y las posibilidades de descenso son nulas.

Si bien lo anterior parecería hacer entendible los resultados observados todavía faltaría especificar el modo mediante el cual “el origen” se manifestaría, en forma independiente a su vinculación con la desigualdad educativa, en el destino de los individuos. Un posible mecanismo social podría ser que gracias a los circuitos de interacción social diferenciales según el origen social, los individuos de las clases más altas terminarían acaparando, no solo mejores credenciales educativas, sino también otras *ventajas* que podrían ser aprovechadas por ellos mismos como también ser consideradas por los empleadores, a la hora de competir con gente de igual (o menor) nivel educativo como podría ser tener o haber tenido un conocido en común que reduzca, con un escaso costo, la incertidumbre de contratar a alguien sólo bajo criterios formales.

#### Bibliografía:

Boudon, Raymond, (1983) La desigualdad de oportunidades. Laia. Barcelona.  
Erikson y Goldthorpe (1992) The Constant Flux. A study of class mobility in Industrial Societies. Clarendon . Oxford